

DANIEL RODRÍGUEZ

TEXTO: DANIEL BARRERO

En una Granada lisboeta, en una Lisboa granadina, aparece Daniel Rodríguez Moya (Granada, 1976), con un poemario -bálsamo, como aparente melodía de fondo que al final, acaba convirtiéndose en zapateo silencioso. Zapateo por la soledad, por la incompreensión, porque todo sea tan complicado o diferente o tan real, a los veinte años, zapateo. Este granadino polifacético, filántropo cultural, preside la Asociación La Tertulia, núcleo incipiente del arte joven granadino; es secretario de la célebre Extramuros, ha colaborado en Alhucema, El Fingidor; diseña la página web de poesía del IDEAL; y ha editado el sorprendente poemario del que hablaba antes, *Días idénticos a nubes* (Dauro), entre otras muchas cosas. Y aquí, tan cercano, en esta ciudad que no cesa de maravillarnos por el impulso y la iniciativa que laten en su corazón dormido. Actor, teatro, Daniel Rodríguez Moya: se abre el telón.

Aún te recuerdo luchando contra viento y marea para sacar adelante aquella revista juvenil 'Tiempos Modernos'. Entonces, tenías solamente el apoyo de los zapatos, de puerta en puerta, respirando aliviado cada vez que salía un nuevo número. ¿Qué queda de aquel infatigable Daniel Rodríguez?

De ese tiempo guardo algunos buenos recuerdos y sobre todo una experiencia que me ha sido muy útil después. Me sirvió desde luego para empezar a darme cuenta de lo difícil que es llevar a cabo iniciativas culturales en Granada y la falta de apoyos que existe.

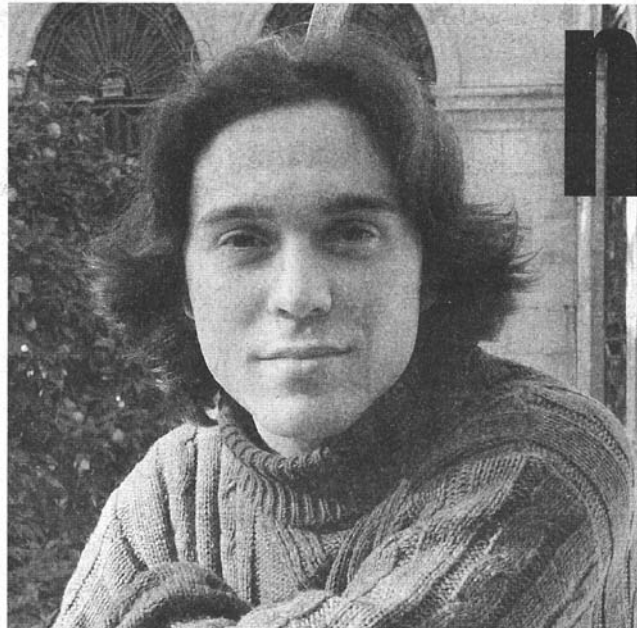
¿En qué momento llegas a la conclusión de que los días varían tan levemente que llegan a parecer idénticos?, ¿cómo se fragua este poemario?

Justo en el momento en el que empiezo a escribir. La poesía, como ejercicio de reflexión que también es, sirve para hacer una llamada de atención sobre los días que estamos viviendo. Personalmente creo que la velocidad con la que transcurre todo nos impide distinguir unos días de otros. Vivimos sobre un calendario circular, y eso es peligroso. Mi poesía no propone soluciones a esto, sólo lo denuncia.

En 'Días idénticos a nubes' nos hablas desde la ciudad, desde los temas que más afectan al individuo nuclear y súper informado del siglo XXI. Si tenemos mundos nuevos al alcance de un click, ¿por qué la soledad, la rutina, el semblante perplejo ante los pequeños sucesos...?, sobretodo, ¿por qué la noche?

Escribo desde la ciudad porque no podría hacerlo desde otro sitio. No se trata únicamente de un recurso. Antes que poeta, soy una persona que está viviendo un tiempo

Días idénticos a nubes



en un espacio muy concreto. La poesía, con todos sus artificios, sus trucos y a veces hasta engaños, fluye de un ser individual con todo lo que esto lleva consigo. No me veo capaz de escribir desde un jardín bucólico sobre el dulce lamentar de dos pastores. En cuanto a la aparición de los pequeños sucesos, creo que es en ellos en los que verdaderamente está la esencia de todo. Lo cotidiano esconde un gran componente poético. Y la noche, bueno, mantiene todavía, a pesar de lo utilizada, un componente de misterio, de sonambulismo que me interesa para mi poesía.

EUROS

Venga, sonrío, un bárbaro problema matemático: si la poesía, tradicionalmente, nunca ha valido un duro, ¿cuántos euros vale la poesía de Daniel Rodríguez?

La poesía pertenece al mercado de los bienes simbólicos. Es muy complicado hablar en términos económicos si la comparamos con otros géneros como la novela. Esto en principio no me parecería mal si no repercutiera negativamente en aspectos como

la difusión y la distribución. En cuanto a mi libro, que no mi poesía, creo que cuesta 5,26 euros en las librerías.

Conociste a Javier Egea personalmente, y después de su triste suicidio, fuiste uno de los granadinos que más lucharon para evitar que le enterrasen en la fosa común del olvido. ¿Qué dejó en ti Quisqueto?

La poesía de Javier Egea me parece magnífica. Creo que no puede dejar indiferente a ningún lector. Fue de mis primeras lecturas más serias y conscientes y a la que siempre vuelvo. Sin duda creo que ha supuesto un punto de inflexión en la poesía española. Como siempre ocurre, en Granada se cierra los ojos ante los artistas autóctonos. Mi reivindicación en este caso, afortunadamente, no está en solitario. Ahí está el homenaje que la Universidad le tributó, la reedición que Dauro ha hecho de Troppo Mare o el fantástico CD que Esteban Valdivieso le ha dedicado.

Al margen de poeta, eres presidente de una agrupación apoyada en un conocido local cultural de Granada. ¿Qué fundamentos persigue la Asociación La Ter-

tulia?, ¿qué actividades promovéis?

Fundamentos me suena a fundamentalismo, y la verdad es que esa palabra no me gusta en absoluto. La Asociación Cultural La Tertulia no pretende sentar cátedra en nada, sólo configurar un foro de libre expresión de las artes y de los artistas. La Tertulia es un lugar en el que, desde que se creó a principio de los ochenta, han confluído muchas tendencias. Hemos creado una programación estable al margen de lo institucional, que en mi opinión es bastante plural e interesante, con lecturas de poemas, música de autor, conferencias, teatro... En esa línea trabajamos, con una actitud receptiva ante cualquier manifestación cultural o artística.

Ya que además eres también el encargado de la sección de poesía de la página web de este periódico, http://www.ideal.es/poesia/, la pregunta es obligada, ¿crees que Internet contribuye a dotar de una difusión real a la poesía?

Evidentemente las posibilidades ahora son mayores. Con Internet llevo un tiempo algo más escéptico. Es mucha la basura que se encuentra, aunque hay cosas bastante buenas. Creo que es el medio adecuado para fomentar el espíritu crítico. No todo vale.

¿Cuáles son tus próximas actividades?, ¿para cuándo un nuevo poemario?

Actualmente estoy trabajando sobre los poetas granadinos de los años cincuenta que en cierto modo han estado relegados en las historias de la literatura española. Por otra parte tengo terminado un poemario que realicé en colaboración con Nieves Chillón titulado *La verdad revelada*, y que es una indagación en la poesía desde el campo de la fotografía. De cualquier forma, mi ritmo de producción es lento. Creo que pasará un tiempo antes de que me plantee publicar otro libro. Un proyecto que está en marcha y que pronto verá la luz es la traducción *Días idénticos a nubes* al italiano por parte del filólogo y poeta Andrea Perciaccante.